

BOUND ANGELS

join the revolution

Agresión Basada en el Miedo

Hay un movimiento actual entre entrenadores y conductistas, clasificando a casi todas las conductas agresivas en la categoría de “basado en el miedo”. El problema con esto es que, *“No podemos corregir a un perro si tiene miedo”*. Esta actitud alivianada deja al perro sin guía y usualmente hace que termine sacrificado en un albergue municipal.

Estoy de acuerdo en que los perros que muestran agresión basada en el miedo no deben ser manejados de la misma manera que los que muestran agresión basada en la dominación. Sin embargo, estos perros también necesitan estructura y debemos darle la estructura en una forma que puedan captar. Además, cuando nos topamos con un perro predominantemente agresivo, no debemos dudar en llamarlo **agresivo** y debemos tratar esta agresión como necesita ser tratada. Debido a que este artículo es sobre la agresión basada en el miedo, me gustaría enfocarme solo en eso.

Recientemente estaba enseñando en una sociedad humanitaria, y conocí a una perra agresiva por miedo de nombre Xena. Xena es una dóberman grande que mostraba una agresión basada en el miedo clásica. Me tomó casi 10 minutos sacarla de su perrera (sin que me mordiera). Trabajé con ella y le enseñé al equipo y a los voluntarios el procedimiento apropiado para manejarla. Mis instrucciones fueron explícitas y las explicaré debajo.

Recientemente tuve noticias de las personas que con el tiempo adoptaron a Xena y sus palabras fueron música para mis oídos. La pareja está totalmente enamorada de Xena, y Xena está enamorada de ellos. Xena ahora participa en clases de obediencia y vive una vida muy normal. Todo esto después de que ella iba a ser sacrificada el día que llegué a la sociedad humanitaria. Mis técnicas para tratar con agresión son únicas, pues yo trato a cada perro diferente y no sigo un enfoque clásico o clínico para un problema del mundo real. Usar otros enfoques, sin importar qué tan científicos, pueden ser una sentencia de muerte para un perro. El problema clásico con este enfoque “científico” es que no toma en cuenta el beneficio que un perro con miedo puede obtener de una corrección apropiada. Nunca corregir a un perro es como conducir de Chicago a Los Ángeles girando solo a la izquierda.

Antes de hablar sobre la manera de manejar esta agresión basada en el miedo, quiero compartir un correo que recibí de un estudiante de veterinaria y destacar una línea importante. Es una de esas cosas que me molestan de muchos entrenadores que no saben manejar la agresión. La persona que escribió la carta

leyó un artículo que fue escrito sobre la historia de Xena y de mi entrenamiento...
Por favor, lee:

Muchas gracias por este artículo. Llegó en un momento muy oportuno para mí. Estoy actualmente estudiando veterinaria. Nosotros, como en muchas escuelas, tenemos nuestra propia población de perros y gatos que son usados por un año para ayudarnos a aprender técnicas críticas. También empleamos un programa de Defensa de los Animales en el que cada estudiante es parte de un equipo responsable de un grupo de nuestros animales. Nos aseguramos de que reciban tiempo de juego extra, socialización, y atención de uno a uno todos los días. No es una vida ideal, pero después de un año son dados en adopción.

Uno de los perros en mi equipo de Defensa de los Animales es una Pit Bull pequeña llamada Betty. Betty ha estado aquí desde el año pasado. Durante el verano desarrolló piómetra. Recibió tratamiento, pero algún tiempo después de eso, algunas personas del equipo indicaron que estaba mostrando señales de agresión. Nuestro entrenador de conducta, que apoya el contra condicionamiento, el reforzamiento positivo, etc., pedía que recibiera la eutanasia por su conducta. Ellos no trabajaron con ella, dijeron que trataron de que un albergue la adoptara (si te preguntaran si quieres adoptar a un perro agresivo, a un animal agresivo y extraño en tu albergue, ¿cuál sería tu respuesta, además de un gran no?).

Primero que nada, por favor entiende que usar un solo enfoque, ya sea basado en recompensa o en corrección, no es una buena manera de realizar cualquier entrenamiento.

Cuando encontré a Xena en su perrera, estaba encogida en el fondo. Estaba agitada y no confiaba en nadie. No se movía, pero si te acercabas a ella, mostraba sus dientes y gruñía en un tono que hasta un novato entendería. Mi teoría es que no debemos ceder ante los perros que muestran esta conducta. Si te rindes ante la dominación del perro, o se sienten tus dueños o sienten que tu ibas a hacer algo malo y que entonces su gruñido fue recibido y justificado apropiadamente. En vez de eso, yo mantengo la calma y me mantengo ahí. Algunos perros arremeten, y otros solo gruñen y ladran. En cualquier caso, mantener la calma es siempre lo mejor.

Al hacer esto, hacemos dos cosas:

1. Desensibilizar al perro ante nuestra presencia.
2. Enseñarle al perro que no nos vamos a ir, y que no vamos a hacerle daño.

Yo seguí con esta postura hasta que pude ponerle una correa alrededor del cuello. Firmemente hice que caminara hacia fuera de las perreras, y empecé un programa que incluía desensibilización a otros estímulos... a mí, al ambiente y a otras personas.

Tener a un perro con correa y llevarlo a caminar, y hacer que te siga creará un rol de líder / seguidor. Esto no implica arrastrar al perro si no es necesario, pero cuando queremos seguir, no convencemos al perro, seguimos y el sigue. Algunas personas piensan que esto es cruel, pero levantar a un perro es una buena forma

de ser mordido y dejar al perro en el suelo es también un poco cruel. Si el perro tiene una condición médica que inhibe su habilidad de caminar nosotros debemos ser sensibles a eso. De lo que estoy hablando aquí es de un perro que se reusa a caminar. Ya sea porque esté asustado o dominante, no queremos que el perro cree una asociación y piense que tiene la opción de negarse o ser necio. Es exactamente esa conducta la que hará que el perro termine muerto. Por favor, entiende que yo no hago esto por ser un cretino, sino para al perro una oportunidad en la vida. Los niños muchas veces caen de la bicicleta, pero deben volver a subirse.

Otro aspecto que quiero recalcar es el no forzar la interacción con el perro. En otras palabras, el perro debe estar cerca de mi, pero no es necesario que yo lo maneje o lo toque. Uno de los más grandes errores que comete la gente es forzar el *contacto* con un perro estresado. Si un perro le tiene miedo a la gente, no me gusta el viejo concepto de *hacer que los extraños le den al perro croquetas*. Lo único que esto simboliza en la mente del perro es que yo odio a la gente y ellos tienen algo que yo quiero (croquetas). Tal vez deba morderlos para obtener mis croquetas. La modificación de la conducta se trata de usar estrategias, no de ser estúpido. Además, es crucial para el perro saber cómo se relaciona todo en el mundo con nuestra relación. Para dejarlo claro, si yo digo que una persona es inofensiva, el perro no tiene que tomar esa decisión. Al perro no tienen que agradales los extraños, pero yo requiero que el perro sea neutral hacia otras personas y otros perros.

Los perros que tienen problemas con la gente necesitan construir confianza con una persona PRIMERO, y esa persona debe ser el cuidador primario. La relación debe estar basada en justicia y en confianza. Eso significa alimentarlo, principalmente. Alimentarlo con la mano es la mejor opción, si puede hacerse sin correr riesgos y si hay tiempo suficiente. Yo creo firmemente que el alimentar con la mano a los perros cementa una relación sólida y construye confianza. Esto puede hacerse a cualquier edad, y debe hacerse por al menos 10 días para empezar la relación. Entiendo que esto no puede hacerse en un albergue, pero en las casas de adopción y en las casas permanentes es una gran forma de construir una relación sólida muy rápido.

Durante la fase de construcción de confianza no precipitamos el contacto físico hasta que el perro lo busca. Una vez que lo haga, ofrecemos un ligero contacto y luego nos alejamos para ver si el perro nos sigue. Si lo hace, podemos aceptar el hecho de que el perro se está encariñando. Ponerse emocional o cariñoso con el perro en ese momento es una receta para el desastre. En este punto podemos empezar a darle al perro algo de dirección y requerir una acción del perro para obtener una recompensa, ya sea afecto o una croqueta. No toleramos ningún acto de dominación que sea exhibido de una manera agresiva. No es raro que los perros presionen un poco después de pasar por esa barrera inicial de miedo. Queremos permanecer neutrales y capaces de darle al perro la estructura que necesita.

Una vez que tengamos la confianza del perro, podemos empezar a trabajar en la atracción, que es hacer que el perro nos ponga atención. El principal ejemplo de

esto es un perro que te ve a los ojos como preguntando “¿qué debo hacer ahora?”. Aquí es que podemos empezar con el entrenamiento básico y la socialización.

Durante la fase de socialización empezamos con pocos estímulos. Por lo tanto, si el perro tiene problemas con los hombres, no lo acerques a un hombre – todavía. Hacer que el perro esté alrededor de otra gente y reforzar la atracción y la relación que hemos construido hasta ahora le mostrará al perro que queremos lo mejor para él. Una vez que el perro pueda enfocarse de vuelta a ti cuando se lo pides, puedes introducir los estímulos a distancia. Esto debe hacerse a una distancia lo suficientemente segura para evitar conflicto en la mente del perro. El perro debe ofrecer una conducta como voltear a verme, ya sea libremente o con una clave física o verbal. Esta acción puede ser recompensada con palabras de aliento o una croqueta.

Te puedo prometer que el perro ladrará a la persona o estímulo si se introduce demasiado rápido, y eso asustará a algunas personas, así que lo mejor es preparar el escenario y tener a alguien que te ayude. Empieza caminando con el perro a una distancia cómoda del estímulo. El perro debe voltear a verte cuando se lo pidas. Incluso si el perro le ladra al estímulo, redirígelo de vuelta a ti. Pídele a la persona que no interactúe con el perro: no debe hacer contacto visual, no debe hablar con él, y definitivamente no debe darle croquetas.

Si el perro empieza con su inculcada conducta, espera y continuamente dirige al perro de vuelta a ti. Con el tiempo, el perro se calmará, y esto generalmente viene en el punto en el que el perro está cansado de ladrar, o cuando ve que la otra persona no es una amenaza. En este punto puedes darle al perro una croqueta, esperar un poco y luego alejar al perro por un momento corto. Dale al perro algo de reforzamiento y llévalo de vuelta al estímulo. Yo uso un tono reconfortante, como **BIEN HECHO**, cuando le ofrezco la croqueta. Al volverlo a acercar al estímulo es probable que veamos la misma conducta, pero debería durar un poco menos de tiempo. Podemos interactuar con la persona e ignorar al perro, o corregirlo levemente. Un firme **NO** y una corrección con la correa es aceptable, pero no debemos usar una corrección severa porque puede ser transferida fácilmente en la mente del perro. El perro puede sentir la corrección y, por instinto, sentir que la corrección viene por, o como resultado de la otra persona. Esto tendrá un efecto adverso en nuestro entrenamiento. Debemos estar seguros de que el perro sabe que la corrección viene de mí.

Hay un sinnúmero de problemas que he resuelto utilizando este método, incluyendo una asociación negativa a objetos, personas y otros perros. La clave es que, sin importar cuál sea el estímulo, nunca debe ser removido cuando el perro esté alterado. Y, sobre todo, no creo que sea una buena idea que el estímulo le ofrezca croquetas al perro. La croqueta viene de MÍ... y solo de mí. Soy yo quien hace que el perro se sienta seguro, y yo recompensaré al perro por su conducta. Una vez que esta conducta este en el camino correcto y que el perro confíe en mí en la situación, puedo permitir que la otra persona le ofrezca al perro una croqueta, pero esto viene mucho después. Generalmente puede hacerse cuando el perro esté construyendo confianza en los demás, y vemos esto

cuando el perro busque la interacción con la otra persona. Alejar al perro del estímulo que desencadena su conducta negativa refuerza la conducta negativa del perro. Debe aprender que este objeto, persona o ambiente son inofensivos. Entonces, y solo entonces, removemos al perro del objeto.

Yo tenía un perro que odiaba las bicicletas. Les gruñía y las atacaba. Pasé muchos fines de semana sentado a la orilla de la carretera viendo cientos de bicicletas pasar, dándole a mi perro croquetas y redirigiéndolo de vuelta a mi. Con el tiempo, se dio cuenta de que no tenía por qué tenerle miedo a las bicicletas.

Yo no creo que sea bueno precipitar el entrenamiento, pero tampoco creo que sea bueno retrasarlo. El entrenamiento debe seguir su curso y necesitamos permanecer neutrales y no emocionales. La solución simple es construir confianza con el perro y luego transferir esa confianza hacia el estímulo que desencadena al perro. Si tomamos un enfoque súper sensible y apapachamos al perro, no estamos fortaleciendo la mente del perro de una forma que infunde confianza. Y es la confianza y el respeto lo que con el tiempo curará el problema. Por otra parte, usar un método demasiado firme puede tener un efecto catastrófico pues el perro puede mostrar señales temporales de mejorar, solo para volver después a su antigua conducta.

La agresión basada en el miedo está basada usualmente en la falta de confianza. Esta falta de confianza muchas veces viene de un perro que no fue socializado apropiadamente o que tuvo una experiencia negativa durante la socialización. Un buen ejemplo de esto es la agresión con la correa o agresión de perro a perro. Muchos perros que tienen problemas con otros perros fueron mordidos cuando tenían puesta una correa o el juego se puso demasiado rudo a una etapa temprana. Es la falta de confianza en lo que nos enfocamos antes de atacar la agresión. Si el perro muestra agresión una vez que establecimos confianza, podemos trabajar en eso por separado. Es mejor si el entrenamiento para ganar su confianza es realizado por el guardián del perro, pues muchas veces no se transfiere directamente de una persona a otra. Es decir, si yo construyo confianza con el perro de un cliente y luego entrego al perro, el perro confía en mi – no en el dueño. Podemos usar peldaños de confianza: primero confías en mi, y luego confías en la siguiente persona a la que le entrego la correa. Cada paso en el camino requiere una nueva introducción a la confianza.

De nuevo, recalco que la agresión es algo que debe ser manejado firmemente, justamente e inmediatamente. La agresión no mejora y no desaparece por si sola. La agresión solo empeora. Si un perro muestra una o dos señales de ello, es un mapa de lo que está por venir. Si se ataca rápidamente, es mucho más fácil de arreglar que si se deja empeorar. Hay miles de perros sacrificados en albergues cada día porque la gente dejó que la conducta progresara, la ignoró o, peor aún, sintió que corregir al perro por una conducta estúpida es cruel.

Lo más cruel que podemos hacer es ignorar conductas esperando que desaparezcan. Manejar la agresión debe hacerse de una manera no emocional. Al igual que un boxeador profesional, que no se enoja cuando su oponente lo golpea, sino que contraataca. Ponerse emocional es severamente dañino para el

perro y muchas veces desencadena otras conductas. Si el perro está alterado, y tu te enojas y te pones emocional con el perro, eso hará que el perro se altere más o a veces hará que el perro voltee y te muerda.

Ten en cuenta el tamaño y la fuerza del perro con el que estés tratando. Si no puedes controlar al perro, necesitarás ayuda. Arriesgarte no es bueno para nadie. Ponerle al perro un collar eléctrico porque crees que eso empareja las cosas es una opción estúpida. No es que no crea en los collares remotos, sino que deben ser usados apropiadamente. Necesitan ser presentados apropiadamente al perro y el usuario debe entender cómo usarlos. En el futuro escribiré un artículo sobre el uso apropiado de un collar eléctrico.

Construye confianza y desarrolla una relación con un perro antes de empezar un entrenamiento. La relación está por encima del entrenamiento...

El entrenamiento para perros tiene riesgos inherentes. Te invito a que investigues y consultes a un profesional para obtener consejos de entrenamiento.

Por favor, considera apoyar nuestra importante labor:

<http://www.boundangels.org>

Todos los escritos son © 2011 Robert Cabral – no reproducirse sin permiso

www.blackbeltdogtraining.com